

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Fenomenología de un reencuentro.

Martinez, Daniela Verónica.

Cita:

Martinez, Daniela Verónica (2006). *Fenomenología de un reencuentro. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/67>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/Fg2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FENOMENOLOGÍA DE UN REENCUENTRO

Martinez, Daniela Verónica
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Partiendo de un texto literario sobre el reencuentro, se busca analizar las categorías fundamentales de la Fenomenología, como Intencionalidad, Corporalidad, Afectividad, Sexualidad, Espacialidad y Temporalidad

Palabras Clave

Afectividad Sexualidad Espacialidad Temporalidad

ABSTRACT

PHENOMENOLOGICAL OF REUNION

Starting from a literary text about the reunion of a couple, it is aimed to analyse the fundamental categories of Fenomenology, such as Intentionality, Bodiliness, Affectivity, Spatiality, and Temporality.

Key words

Bodiliness Affectivity Spatiality Temporality

Tomando como punto de partida un texto literario realizado sobre el reencuentro, se intenta analizar las categorías fundamentales de la Fenomenología, como Intencionalidad, Corporalidad, Afectividad, Sexualidad, Espacialidad y Temporalidad. En la primera parte se presentan unas ideas en forma de poesía y, en la segunda, la reflexión las profundiza.

I. «EL CREADOR LITERARIO Y SU FANTASEO»

... Enajenación / Reencuentro Un gran frío invade su cuerpo./ lo inunda, lo rebasa./Es ella, que se inerva./su superficie se le hace presente./se estremece./Su cuello se encoge, su nuca se quiebra./se sublevan todos sus sentidos./los movimientos la preceden./no logra apropiarse de ellos./Ya no decide sobre su cuerpo./es él quien se le impone.En un instante vuelve en sí./ se halla./Busca rápidamente alguna referencia./algo que la espacialice./que le delimite un aquí.../al menos un ahora./Se ubica. Lo logra./Hay algo sobre lo que se reafirma./una base./la sostiene./Sus plantas le demarcan en dónde./ se diferencian y al mismo tiempo/se autoafirman en esa unión, /delimitando su propia frontera./El suelo les es ajeno./Hay gente./Gente que se mueve, que camina, que aparece y desaparece.../Se esfuma, se pierde de sí, se aleja./Finalmente le permiten diferenciarse, reconocerse./Encuentra que no es "algo" sino un YO. /Reconoce sus propios bordes, sus aristas./ Las texturas (ahora) la dibujan y contienen./la arman./ la reafirman en ese aquí./en ese cuerpo. /Diferentes temperaturas le dan señales, le señalan. / Se alternan en el contacto establecido por sus partes./ Ellas mismas se hacen una./Logra reconocerse en las humedades de su propio cuerpo, /en su boca, sus ojos.../Tras innumerables esfuerzos logra unificarse /y desde este nuevo aquí sale de sí, /se lanza, busca./Es ella quien ahora busca./"Lo" busca. /Ya la gente desaparece, /se funde en el paisaje. /Es ella la que ahora delimita un dónde, /un espacio, su espacio./Se reafirma ahora y delimita el suelo /y lo hace base /y sustento de su cuerpo. /Ahora sí, /se lanza.../Pero ya no busca, /cree haberlo encontrado. /Se lanza desde sus ojos (en búsqueda desesperada),/su mirada se le apropia,/le lanza sus propias redes, /intenta atraparlos, /llevarse algo de él /Fue tanto el tiempo que lo desconoce, /una parte de sí lo desconoce... /Pero no su cuerpo. /Él lo reconoció, él fue quien lo encontró... Para ella es más difícil. /Para ella es más difícil y por eso es que aún busca,

busca algo/(ahora) en él, /algo que lo convoque, /su "Nosotros" en ella, /que le haga recordarlo y recordarse./Todo se lentifica, /logra una suspensión total. /Tiempo y espacio se funden en un vacío /y son ellos, en el "Nosotros", /quienes ahora conforman esa unidad./Unidad que ya nada diferencia, /que se reconoce y se recuerda, /que se funde y se esparce. /Desaparece, /funda todo./ Vuelve en sí, /ahora puede verlo, /y saber que es él y que está, /Realmente./Recién ahora puede ver que volvió, /Y sí, lo reconoce /Ya no son uno, es ella, y es él /Se reconocen ambos /en un NOSOTROS que fueron./que son todavía.../ Es él, no hay dudas./ Su cuerpo, aquel sabio, /es él quien lo advirtió, fue él quien no dudó./Se estremeció en el contacto, /sin necesitar afirmaciones ni conjeturas./Recién ahora, /que son uno (su cuerpo y ella), /puede abrazarlo y decirle: /Te extrañé, / Volviste.

II: REFLEXIONANDO...

Se busca analizar aquí el relato del reencuentro de dos amantes en un aeropuerto. Quien espera es el Ella del relato y todo comienza a partir del instante del primer contacto visual, que se desarrolla en ese tiempo de escasos segundos pero vividos en la intensidad de un "presente viviente" Enajenación: Dos Reencuentros se observan en realidad: uno es el que se da entre un Ella y un Él, el otro parte de la enajenación que surge en Ella a partir de este primer contacto. El relato plantea un movimiento y una dicotomía constantes, entre ambos personajes, y principalmente en la protagonista misma. Es un movimiento de ida y vuelta, que va de la subjetividad a la objetivación, de la fragmentación a la unidad, de lo ajeno a lo propio, de la diferenciación a la indiferenciación... Y viceversa. La enajenación comienza cuando su cuerpo deja de ser ese «cuerpo íntegramente psíquico» (Sartre, 1948, 368), deja de ser su propio «ser encarnado», y comienza a presentarse como un no-yo, como algo externo, extraño, que se le impone y al cual no puede controlar. Se da una suerte de fragmentación de la corporeidad en la que ésta se objetiva y comienza a dar ciertas señales, al comienzo confusas. ¿Podría pensarse este proceso incipiente como una «des-apropiación» o «ex-propiación» del cuerpo propio (Rovaletti, 1997, 206), producto de una imposibilidad de expresión, o debiera entenderse tal vez como su expresión misma? En ese proceso de enajenación no hay en un principio unidad alguna, no es un yo-cuerpo, un «cuerpo vivido» (Merleau-Ponty, 1957), un cuerpo propio; sólo hay temperaturas, humedades, sensaciones táctiles y percepciones fragmentadas que demarcan y comienzan a diferenciar y a unificar a una cierta persona detrás de toda esa indiferenciación. Esa «confianza o fiabilidad trascendental» (Rovaletti, 2005), esa «fe perceptiva» (Merleau-Ponty, 1964), es la que se diluye por unos instantes en ella. En ese instante de enajenación, toda posibilidad de establecer contacto alguno con un otro, con un afuera, queda anulada: Él desaparece y todo su entorno se esfuma. Es el propio cuerpo el que se le presenta como otro, como ajeno, que se le enfrenta y la desafía. En un momento determinado Ella intenta buscar fuera de sí aquellas coordenadas que la ayudan a identificarse, a diferenciarse y a apropiarse de sí misma, busca referencias externas (objetivas) que le permitan este movimiento de re-apropiación. El Espacio: Delimitación / Indiferenciación y el tiempo como un «transcurrir» Al comienzo del relato, tiempo y espacio han desaparecido como referencia objetiva y en su referencia al cuerpo propio. La indeterminación de la espacialidad es producto de un centramiento e introversión absolutos que se dan en la protagonista. Es a partir de la presión que ejercen sus pies que

puede diferenciarse del suelo. Aún sintiéndolo ajeno comienza poco a poco a reestablecerse como «cuerpo cognoscente» (Polonuer): puede verse entonces la incipiente reconstitución del cuerpo como «punto cero» (Merleau-Ponty, 1957), donde los objetos que le son externos adquieren una significativa referencia tanto para auto-constituirse como para constituirlos a ellos mismos. Los otros del entorno le permiten espacializarse, para diferenciarse y delimitarse, para identificarse como totalidad. Desde este Yo es que puede ahora reconocer sus partes como propias y comienza nuevamente a constituir en forma activa su contexto, su paisaje, su mundo. Nuevamente «habita» el espacio y el tiempo. Hacia el final del relato, un nuevo movimiento se presenta en relación a la espacialidad, que ahora se constituye desde una nueva unidad, es decir desde el Nosotros conformado por ambos personajes. El espacio es diseñado desde esa «fusión» que se constituye entre los dos. En ese fundirse, en el desaparecer y fundarlo todo, al modo de la música y la danza (Straus), se define aquí una espacialidad. Se trata de un espacio nuevo, creado y significado desde una nueva unidad, mas allá ahora de las coordenadas objetivas. Y así como Straus diferencia el «espacio óptico» del «espacio acústico» (Straus, 71), podría hablarse ahora de un espacio afectivo-corporal definido desde esta vincularidad de cuerpos que otorga sentido al mundo que lo rodea, a su vez que se resignifica a sí mismo. En un primer contacto visual, el cuerpo «ex-propiado» de la protagonista lo reconoce a Él, y será recién en un segundo momento que Ella misma lo reconozca reconociéndose a su vez como corporeidad vivida. Hay en esta dicotomía de la protagonista, un tiempo dissociado de la mente, de la psique, y un tiempo del cuerpo que le es propio en tanto cuerpo percipiente. La temporalidad se hace presente ahora como «transcurrir» (Pfeiffer, 50), como movimiento vivido, como tiempo sentido, corporal. La comprensión del deseo «Hay una «comprensión» erótica que no es del orden del entendimiento, puesto que el entendimiento comprende al percibir una experiencia bajo una idea, mientras que el deseo comprende ciegamente ligando un cuerpo a otro cuerpo». (Merleau-Ponty, 172) Una idea fundante circula en este texto: la noción de intencionalidad. Ésta se hace presente y se define a través de sus nexos significativos. Precisamente, el cuerpo en cuanto vehicula un mundo constituye la primera intencionalidad. Es ese «cuerpo vivido», perceptivo-percipiente, en tanto «ser encarnado» (Rovaletti, 1985, 47). Precisamente, es en el cuerpo de la protagonista que se introduce la erótica del deseo, al comprender y reconocer ella al otro que se le hace presente. Es con la presencia de los otros que el mundo se descubre como mundo de deseos; la sexualidad que surge con el nacimiento y no termina sino con la muerte, está en la vida «constantemente presente como una atmósfera» (Merleau-Ponty, 1957). «El deseo me descubre a la vez mi ser-sexuado y su ser sexuado, mi cuerpo como sexo y su cuerpo» (Sartre, 453).

NOTA

Este trabajo constituye una investigación realizada como alumna en la Cátedra II de Psicología Fenomenológica y Existencial (2005). Por cuestiones de diagramación, los versos de la poesía que la autora escribiera en la primera parte, han sido separados por barras inclinadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Merleau Ponty, M.: Fenomenología de la Percepción. F.C.E., México, 1957; *Le visible et l'invisible*, Paris, Gallimard, 1964.
- Pfeiffer, M. L.: «Tiempo objetivo, tiempo subjetivo, tiempo trascendental; Tres consideraciones acerca de la temporalidad» en Rovaletti, M. L. (Ed), *Temporalidad. El problema del tiempo en el pensamiento actual*, Lugar Editorial, Bs.As., 1998.
- Polonuer, J.: ¿Un cuerpo cognoscente? Memorias de las XI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología (UBA), 2004.
- Rovaletti, M. L.: «Hombre y mujer: dialéctica del deseo y la necesidad» en

Rovaletti (comp.): *Matrimonio y familia en la Argentina Actual*, Trieb, Bs. As., 1985; «La angustia o la palabra hecha síntoma», *Revista de Filosofía* (México), 1997, N° 89, pp. 188-214; «La objetivación del cuerpo o el cuerpo como simulacro biológico» en M.L. Rovaletti (ed.), *Corporalidad. La problemática del cuerpo en el pensamiento actual*, Buenos Aires, Lugar Editorial, 1998, pp. 188-214. «Intencionalidad y psicopatología», en *Acta Fenomenológica Latinoamericana*, vol. II, Lima, P. Universidad Católica del Perú, 2005, pp. 103-115.

Straus, E.: *Psicología Fenomenológica*. Paidós, Bs. As, 1973.

Sartre, J. P.: *L'être et le néant*, Paris, Gallimard, 1948 Lerner, R. R. P. de: *El pensamiento de Husserl en la reflexión filosófica contemporánea*, Lima, P. Universidad Católica del Perú, 1993